



PORTADA

INFORMACIÓN GENERAL

CONSEJO EDITORIAL

ENVÍO DE ORIGINALES

NÚMEROS ANTERIORES

INDEXACIÓN BASES DE DATOS

CREATIVE COMMONS

BÚSQUEDAS

CONTACTO

DENTRO DE C&S

OK



Reseña /

Teresa SÁDABA

Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios

La crujía, Buenos Aires, 2008, 252 pp.

El éxito del libro de George Lakoff *Don't Think of an Elephant!* (No pienses en un elefante) ha situado el framing en el primer plano de la actividad investigadora acerca de los medios de comunicación. Según el autor norteamericano, el Partido Republicano se ha revitalizado en las últimas décadas gracias a un buen uso de los marcos, a través de los que ha conseguido definir la realidad pública a su conveniencia. Se desprende del planteamiento de Lakoff, por tanto, una idea del framing demasiado ideologizada y una reducción de los marcos a mero lenguaje. Teresa Sádaba, en cambio, persigue a través de este trabajo un esclarecimiento del concepto que permita una comprensión global del framing desde su perspectiva simbólica. De este modo, no quedan excluidos otros factores como el entorno cultural, la organización de los medios y las propias características personales del periodista, de los cuales no se puede despojar en su mirada a la realidad con voluntad comunicativa.

Aunque la relevancia pública de la teoría del framing sea reciente debido a la notoriedad que han alcanzado las tesis de Lakoff, la investigación sobre los encuadres en el ámbito académico se remonta a varias décadas atrás. Por eso, en los dos primeros capítulos del presente libro, su autora, doctora en Comunicación, profundiza precisamente en el origen de un concepto que Erving Goffman toma prestado para la sociología procedente de la psicología de Gregory Bateson, y en su lugar dentro de la teoría de la comunicación. En ese lugar, Teresa Sádaba realiza observaciones interesantes respecto al asunto de la objetividad periodística y a la tan discutida relación del framing con la teoría de la agenda-setting.

El propósito objetivista de ofrecer diferentes versiones sobre un tema para que el lector escoja encierra, a juicio de la autora, una perspectiva de la verdad como si fuese objeto de elección. La explicación que se ofrece desde el framing, en cambio, que entiende que el periodista encuadra la realidad desde su punto de vista, explica cómo un mismo hecho se cuenta de tan diversas formas sin renunciar al afán por la verdad y, por tanto, evitando caer en una postura relativista. En relación con la agenda-setting, Sádaba se aleja de algunos autores que identifican su segundo nivel, que hace referencia a los atributos de los temas, y el framing, ya que éste se sitúa "en el ámbito de la creación de las noticias más que en el de sus efectos" (p. 79). Por eso mismo, esta teoría se pone más bien en contacto con la agenda-building, a la que sí le interesa el paso previo de cómo se genera una noticia.

Un repaso por lo que han dicho sobre el framing diferentes autores a lo largo de las últimas décadas pone de relieve los avances en la comprensión del concepto y, a su vez, las carencias todavía existentes. En especial, porque muchos investigadores aún reducen su idea de los marcos (traducción que prefiere la autora para las aproximaciones ideológicas a los frames, frente a la de encuadre, utilizada para los frames periodísticos) a notas meramente ideológicas, sin considerar otros elementos inherentes a la labor del periodista como su propia biografía personal, las características organizativas de su medio y el entorno cultural en el que se sitúa. Para solventar estas deficiencias, Sádaba explora una comprensión del framing desde la perspectiva simbólica de la comunicación: "Los símbolos constituyen también un elemento que, por los referentes comunes que integra, apela a la cultura y no a la ideología, otra de las carencias que se detectaban en algunos teóricos del encuadre" (p. 204).

A partir del legado del interaccionismo simbólico de la Escuela de Chicago y la fenomenología de Alfred Schutz, la comunicación no se entiende en esta obra como un conocimiento sino como una acción que, eso sí, requiere un conocimiento previo. Esa transacción comunicativa, como es denominada en el presente libro, posee un consustancial carácter social y es de naturaleza simbólica. En la acción de expresión e interpretación que tiene lugar en la comunicación comparecen unas resonancias culturales que crean pactos de lectura que la posibilitan. Este hecho muestra su carácter simbólico, por el que tiene lugar un doble objetivo de expresar la realidad y, a la vez, moldearla. De este modo, se abre la puerta a la dimensión representativa en la labor de los medios, que supera el sentido meramente mediador; no sólo tiene en cuenta el contenido, sino también las resonancias culturales y mediáticas que son parte importante cuando el periodista encuadra la realidad con intención comunicativa. En el proceso de la comunicación social, los receptores deben conocer, aunque a veces no sea así, las pautas con las que han de interpretar los mensajes simbólicos que expresan los periodistas.

Teresa Sádaba estima que este libro, al analizar el framing desde la perspectiva simbólica, "constituye un primer paso para avanzar, desde la comunicación, en la comprensión del trabajo que realizan los medios de comunicación y de los periodistas" (p. 217). Aunque no siente bases definitivas, supone un valioso aporte a la materia. En primer lugar, porque no desdeña ninguna de las implicaciones sociológicas, psicológicas o gnoseológicas del concepto a la hora de buscar la comprensión global del framing. La autora se esfuerza, además, en que los términos y teorías de esos otros campos, necesarios para explicar con claridad el concepto, queden explicados con claridad. En ese sentido, para disipar cualquier duda teórica, Sádaba intercala en su trabajo cinco casos prácticos, todos ellos relacionados con un fenómeno eminentemente mediático como el terrorismo, que ejemplifican algunas de las cuestiones. La obra viene también a cubrir el vacío bibliográfico existente sobre la materia en castellano aunque su principal contribución radica, sobre todo, en la novedad de su enfoque.

Manuel BARTOLOMÉ CASTRO
mbcastro@alumni.unav.es

